

CRÓNICA VALLE DE LOS SARRIOS

El pasado sábado 24 de octubre el Club había programado la excursión al Valle de los Sarrios, propuesta y dirigida por María Jesús, una maravillosa travesía que, tras salvar unos 700 metros de desnivel de ascensión y unos 1.150 de descenso, une el valle de Aragués del Puerto con Sansanet.

El interés de la travesía congregó a 27 excursionistas, entre socios, amigos y familiares, una de las más numerosas del año. Muchas caras nuevas entre los habituales, algo que siempre es una alegría. Unos por probar a ver qué tal, otros por probarse y todos para disfrutar.

La excursión se planteó contratando un autobús que nos trasladaba al refugio de Lizara y luego nos recogía en el parquin de Sansanet. Un acierto porque permite hacer la travesía entera sin tener que volver sobre nuestros pasos, cosa por otro lado sólo al alcance de unos pocos.

Puntualmente acudió el autobús y el chófer nos condujo muy confortablemente hasta Aragués del Puerto y de ahí, por sinuosa y cerrada carretera, hasta el refugio de Lizara, serpenteando el valle, con los colores otoñales luciendo en todo su esplendor.

Llegados a Lizara (1.530 metros) emprendimos la marcha por la senda que parte a su espalda, a los pies del señor Bisaurín, mandamás de la zona. Muy pronto nos desviamos a nuestra derecha para tomar un tramo de la denominada “senda de Camile”, ruta circular de más de 100 kilómetros que discurre entre el Pirineo aragonés occidental y el Pirineo francés, por los valles de Hecho, de Aspe y de Ansó, entre otros. Toma su nombre de Camile, el último oso autóctono pirenaico, y se hace en varias etapas. Siguiendo sus marcas ascendíamos con progresión por el valle situado entre el Bisaurín y el ceñudo macizo de Bernera, que parece siempre enfadado.

Alcanzamos un viejo refugio de pastores y desde ahí, ascendiendo ya de forma evidente y mantenida, transitamos una pedregosa canal hasta llegar al refugio de Bernera, como a 1.990 metros. A sus puertas, María

Emilia, con su generosidad habitual, inauguró la temporada del caldito que, como siempre, fue muy celebrado, agradecido y aplaudido.

No era cuestión de perder mucho tiempo y nos pusimos en camino para llegar con prontitud a la Plana Mistresa.

Desde ahí y a nuestra derecha remontamos en suave ascenso las laderas hasta llegar al pequeño, solitario y silencioso ibón Viejo del Valle de los Sarrios.

Lo más duro ya estaba hecho. En muy poco tiempo coronamos el puerto de Vernera, desde donde se ofrece a nuestros ojos el espectáculo del Valle de los Sarrios, cerrado por un precioso circo glaciar.

Recorrimos el valle de los sarrios con prontitud y comodidad hasta llegar al Collado de los Puertos, singular balcón natural que nos regaló una panorámica majestuosa, de izquierda a derecha, Acherito, Petrechema, Mesa de los Tres Reyes, Anie, Castillo de Acher, por supuesto el Midi, Anayet, vértice de Anayet, los Infiernos, Pala de Ip, Collarada, etc. Muy bonita, preciosa, de las mejores vistas del Pirineo.

Bajada vertiginosa al ibón de Estanés, enmarcado por las joyas que acabo de enumerar y a comer. Para la ocasión Josechu nos obsequió con un par de botellas de buen Rioja, completado con otra que transporté yo. Como siempre, casi hicimos corto.

Tras el almuerzo nos encaminamos sin prisa y sin pausa hacia el bosque de Sansanet. El otoño ya estaba en el suelo, aunque nunca defrauda. Y de ahí ya en descenso directo al parquin de Sansanet, donde nos esperaba el autobús.

Sesteamos plácidamente camino de Jaca al restaurante Las Nieves, concertado para los tradicionales e imprescindibles huevos.con. Lo encontré muy recomendable. Y de ahí cada mochuelo a su olivo.

Como es habitual y en la sección agradecimientos, por supuesto a María Emilia por su caldito, a Domingo, siempre pendiente de todos y de todo, incluido el bus y las fotos, Conchi por su control financiero, a María Jesús, que nos condujo, como siempre, sabia y fenomenalmente. No me olvido de Pedro y José Miguel, los fotógrafos del grupo.

Y, por supuesto, a todos los integrantes de la expedición, por su entrega ejemplar a la causa de pasarlo bien y hacerlo todo fácil.

Por cierto María Jesús, a mi hermano (Jesús) le fascinó particularmente la manera en que todo el tropel variopinto te hacía caso prácticamente sin rechistar y, sobre todo, sin necesidad de levantar la voz. Me ruega te pregunte cómo lo haces.

Otra gran jornada montañera.

Hasta la próxima

Octubre 2015

José María Rodríguez Vela.